

Desaparecieron en Argentina más de 30 Asilados Políticos Uruguayos

Hacen la Denuncia en París; Creen que Fueron Secuestrados; Temen que los Maten

De la Corresponsalia de EXCELSIOR

PARIS, 20 de julio.—Cerca de 30 asilados políticos uruguayos, desaparecieron en Argentina entre el jueves y el domingo pasados, después de haber sido secuestrados o detenidos en sus domicilios o en plena calle. Entre ellos están la hija del asesinado ex senador Zelmar Michelini, Margarita, su esposo Pedro Altuna y el hijito del matrimonio Pablo, de sólo 14 meses de edad.

En círculos de refugiados uruguayos en París se denunció hoy que por lo menos otros nueve opositores al régimen de Uruguay, que vivían en Buenos Aires, "desaparecieron" en los últimos meses y, al parecer, fueron asesinados. Asimismo, se identificaron a algunos de los 30 desaparecidos el fin de semana como la señora Helena Quadros, hija del ex embajador de Uruguay en Alemania Federal, y José Félix Díaz, esposo de Helen Quintero de Díaz, la joven señora que la policía sacó a fuerza de los jardines de la embajada de Venezuela en Montevideo, hace tres semanas, en un episodio que provocó la ruptura de relaciones entre ambas naciones.

Esta es la mayor operación de secuestro masivo de refugiados po-

Sobre los tres primeros, un grupo de asilados políticos uruguayos en Argentina presentó una denuncia formal ante la oficina del "Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados". En Buenos Aires, posteriormente, el ex diputado Rodney Arismendi, jefe del Partido Comunista Uruguayo, desde su destierro en Moscú, denunció que otro de los cadáveres aparecidos en el Río de La Plata corresponde al escribano Fernando Miranda, detenido por la policía en Montevideo hace tres meses.

PERIODISTA SECUESTRADO

La lista de los refugiados

líticos en Argentina, que ha alcanzado especialmente a opositores al régimen uruguayo. Una verdadera cadena de secuestros y asesinatos —que siguen todavía impunes— se produjo en Buenos Aires después que el pasado 19 de abril apareció el cadáver acribillado a balazos de la maestra Telba Juárez, en el barrio de Barracas, en la capital argentina. La cadena siguió con una serie macabra de hallazgos de cuerpos torturados y mutilados en los litorales argentino y uruguayo del Río de La Plata, que separa a ambos países: 12 del lado uruguayo, al parecer conducidos hasta allí por las corrientes del río y seis del lado argentino.

El Círculo de Refugiados Uruguayos en Francia denunció que, por lo menos, cinco de esos 22 cadáveres corresponden a exiliados residentes en Buenos Aires. Ellos son: Ricardo Gil Iribarne, profesor de Economía, casado, de 27 años; Luis Ferreira, obrero de 38 años, soltero; Elida Alvarez de Anzalone, estudiante de Derecho, casada, de 28 años, madre de una niña de 18 meses; Ary Cabrera, bancario, de 48 años y Eduardo Chizzola, estudiante de Educación Física, de 25 años.

políticos uruguayos secuestrados y, luego, "desaparecidos" en Buenos Aires es larga. El 30 de junio pasado, el periodista Enrique Carlos Rodríguez Larreta fue secuestrado en plena vía pública en el elegante Barrio Norte de la capital argentina. El secuestro ocurrió entre las 18.30 y las 19 horas. Tres horas después, a las 10.30 p. m., fuerzas de la policía se presentaron en el domicilio de una tía de la esposa del periodista, en la calle "Luis María Campos 1160", registraron el departamento e interrogaron a sus ocupantes.

Rodríguez Larreta, quien trabajaba como redactor de "El Cronista Comercial", pe-

riódico bonaerense especializado en temas financieros, fue un importante dirigente estudiantil en Montevideo de 1968 a 1970, y estuvo detenido varias veces durante los gobiernos de los Presidentes Jorge Pacheco Areco y Juan María Bordaberry.

En su último periodo de detención, se hizo conocido al protagonizar una prolongada huelga de hambre, con lo que impidió que se le siguiera torturando y logró obtener la libertad de su esposa. En julio de 1973 fue absuelto y al mes siguiente viajó a Buenos Aires, donde se radicó y, luego, empezó a trabajar como periodista en "El Cronista Comercial".

Los Refugiados Uruguayos en París denunciaron hoy que "muy probablemente" Rodríguez Larreta haya sido asesinado, en una repetición de lo que ocurrió con el ex presidente de la Cámara de

7 de junio de 1973

Michelini, y la pareja Rosario del Carmen Barredo y William Whitelaw Blanco, cuyos cuerpos fueron hallados, torturados y acribillados a balazos, en el interior de un automóvil el pasado 21 de mayo, en un barrio bonaerense. Todos habían sido secuestrados días antes, en sus domicilios, por grupos armados que se presentaron como policías.

Los mismos círculos insisten en que "hay indicios" de que por lo menos otros 9 refugiados políticos uruguayos fueron asesinados en Buenos Aires los últimos meses, después de haber sido secuestrados o detenidos.

El 8 de febrero pasado, Ariel Meló Cuestas y Winston Frantaches, fueron detenidos en la estación de Ferrocarril del Barrio de Belgrado, en un procedimiento de control e identificación de personas realizado por tropas de la infantería nasal. Hasta hoy han sido infructuosas las gestiones de los familiares para descubrir su paradero.

El 19 de mayo, a la medianoche (24 horas después que fuesen secuestrados los ex parlamentarios Gutiérrez Ruiz y Zelmur Michelini), un grupo armado sacó a fuerza de su domicilio al médico Manuel Liberoff, argentino nacionalizado uruguayo, y que había vuelto a domiciliarse en Buenos Aires. El doctor Liberoff, como miembro del Partido Comunista, integró la dirección del "Frente Amplio", coalición opositora de centro-izquierda que en 1973 tomó parte en las elecciones presidenciales en Uruguay.

SE MENCIONAN OTROS CASOS

El pasado 8 de junio, el jefe sindical Gerardo Gatti Antuna, de 44 años de edad, padre de tres hijos, fue secuestrado en su domicilio en la calle "Grecia". Gatti, de extracción anarquista, dirigió la Federación de Trabajadores Gráficos de Uruguay y fue uno de los fundadores de la "Convención Nacional de Trabajadores", la Central Obrera uruguaya clausurada por el gobierno de Bordaberry en 1973. Distintas agrupaciones obreras de Fran-

cia, Italia y Alemania Occidental se interesaron por la suerte de Gatti y enviaron telegramas al gobierno argentino pidiendo informes sobre su paradero, sin que hayan recibido ninguna respuesta.

Dos días después del secuestro de Gatti, desapareció María del Pilar Montedónico, alumna del Instituto de Profesores "Artigas" de Montevideo, y que se había refugiado en Buenos Aires meses antes.

El 15 de junio fueron detenidos en plena calle Jorge González Cardoso y Elizabeth Peres Lutz, hermana de un militante "Tupamaro" muerto en 1973 en Uruguay.

La noche de ese mismo día 15, el ex dirigente del Sindicato Textil Uruguayo, Hugo Méndez, fue secuestrado junto con su esposa, María del Carmen Martínez, de su domicilio en Villa Ballester, en las afueras de Buenos Aires. Fueron conducidos a una "cárcel clandestina" donde se les interrogó y torturó en presencia de Jorge González Cardoso, Elizabeth Pérez Lutz y María del Pilar Montedónico. Ocho días después, la esposa de Méndez, doña María del Carmen, fue liberada "por no tener antecedentes en Montevideo" según le informaron los inquisidores.

En una carta enviada a varios compatriotas uruguayos en Europa, la señora Martínez de Méndez reveló que, en los interrogatorios se le informó que los que tenían antecedentes policíacos en Montevideo "serían muertos como corresponde".

El pasado día 8 de este mes, la estudiante Mónica Platero, hija de un conocido abogado de Montevideo, fue detenida en el departamento de un alto funcionario del gobierno argentino, donde se alojaba en Buenos Aires. Desde entonces se halla desaparecida.

En las esferas de refugia-

dos uruguayos en Francia denunció que "corre peligro" la vida de los 30 asilados secuestrados o detenidos el último fin de semana en Buenos Aires, sobre quienes nada se ha informado oficialmente en la capital argentina. Así se repite el drama de la "desaparición" tras los secuestros y las detenciones, como ocurrió con por lo menos dos docenas de ciudadanos uruguayos a lo largo de los últimos seis meses.

EL SOL DE MEXICO El Alto Mando del ERP Cayó con M. Santucho

Duro Golpe a la Guerrilla

BUENOS AIRES, 20 de julio (AP).— Las Fuerzas Armadas dieron un importante paso para lo que han denominado "Aniquilamiento" de los terroristas de izquierda, en dos operaciones que concluyeron con la muerte del principal cabecilla de Argentina, Mario Roberto Santucho, y por lo menos otros 12 de sus principales colaboradores, dijeron esta noche fuentes responsables.

Aunque aun no se han suministrado los pormenores de las acciones, el Ejército confirmó oficialmente la muerte de Santucho y de "varios" guerrilleros del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Los datos sobre quienes murieron en esa acción son confusos por el momento, pero fuentes de inteligencia comentaron que también cayó una mujer apodada "La alemana", que era compañera del jefe guerrillero.

Otro muerto, aunque aparentemente no en ese departamento sino en otra vivienda de una localidad bonaerense al sur, sería Haroldo Enrique Gorriarán Merlo, considerado junto con José Benito Urteaga y Domingo Mena, el principal lugarteniente de Santucho.

Los servicios de inteligencia habrían logrado importantes datos para ubicar a los cabecillas del ERP, cuando una imprenta fue descubierta hace unos días.

De confirmarse finalmente la muerte de Urteaga, Mena y Gorriarán Merlo, se coincide en que el alto mando del ERP ha quedado destruido en su totalidad. Los guerrilleros de ultraizquierda, así como los "montoneros" de la radicalizada juventud peronista, habían sufrido antes duros golpes.

Por otra parte, dos editores de diarios fueron arrestados hoy por oficiales de la Superintendencia de Seguridad Federal (policía política), acusados de informar sin autorización sobre la muerte del líder guerrillero Mario Roberto Santucho, según voceros de los periódicos.